

Una planta amenazada paraliza las obras de un polémico campo de golf junto al parque natural de s'Albufera de Mallorca

Orquídea o green

FELIP PALOU

Palma de Mallorca

En una revista promocional, la Conselleria de Turisme de Balears presenta Mallorca como un "Arca de Noé viva", una auténtica "superpotencia" ecológica en la que, por ejemplo, "se pueden encontrar más especies diferentes de plantas que en Finlandia, Holanda o Noruega". Dicho legado ha tenido que convivir tradicionalmente con proyectos urbanísticos que lo han puesto en peligro. El último capítulo se está escribiendo en el norte de la isla y tiene un argumento casi literario: una población de orquídeas, únicas y vulnerables, podría frenar la construcción del campo de golf número 22 de Mallorca.

El pasado 13 de marzo, el pleno del Ayuntamiento de Muro concedió la licencia para construir un campo de golf en la finca de Son Bosc, un área protegida que limita con el parque natural de s'Albufera. El Consistorio votó a favor del golf pese a contar con tres informes jurídicos contrarios: del Govern balear, del Consell de Mallorca y del propio técnico de obras municipal, además de la oposición de entidades conservacionistas internacionales.

El voto favorable del PP, en la oposición, permitió al alcalde, Jaume Perelló, de Unió Mallorquina, aprobar un proyecto que rechazan los partidos con los que gobierna, que son el PSOE y el Bloc, lo que puso patas arriba la política balear por unos días.

Son Bosc comparte algunas de las maravillas biológicas del santuario de vida que es s'Albufera,

una amplia marisma al norte de Mallorca que alberga y protege una riqueza animal y vegetal extraordinaria. Es allí donde a partir de finales de mayo, se produce uno de los espectáculos más raros de pájaros de presa que existen en toda Europa. Son Bosc concentra buena parte de la población de halcones marinos que, tras hibernar en Madagascar,



El halcón que caza al vuelo escarabajos. Este halcón marino hiberna en Madagascar y en junio llega a Baleares, donde protagoniza un espectáculo al devorar escarabajos en la playa



BIEL PERELLÓ / GOB

SEBASTIÀ TORRENS

arriban a Mallorca para devorar una especie de escarabajo que vive enterrado y sólo emerge a la arena para criar al ponerse el sol y por estas fechas de junio.

¿Pondría en peligro un campo de golf a esta maravilla de la naturaleza? Mientras el alcalde de Muro, gran defensor del proyecto, aseguró a *La Vanguardia* que "los animales son inteligentes y buscarían otras alternativas", el grupo ecologista GOB, que abanderó la protección de Son Bosc, alerta de que si prospera el golf, el parque de s'Albufera "quedará atrapado", pues actualmente limita con el mar, la zona turística de la playa de Muro, una planta térmica y un campo agrícola. "Son Bosc es su única salida", aseguró Tonina Siquier.

Ahora, la paralización o no de las obras depende de la orquídea de prado, una de las más raras y bonitas de Europa. Dos terceras partes de esta planta sólo se encuentran en Son Bosc, y el resto en s'Albufera.

Tras leer un informe del propio GOB, la Conselleria de Medi Ambient ha detectado una nueva presencia de esta especie en la zona donde se prevé construir el campo de golf. Mientras se investiga hasta qué punto se extiende esta nueva población de orquídeas, no se pueden iniciar las obras por su condición de especie vulnerable ¿Hay suficientes orquídeas para parar un campo de golf? Eso se sabrá cuando se redacte el informe medioambiental final. Si implica una modificación sustancial del trazado del campo de golf, "se debería replantear el proyecto", según afirman fuentes de la conselleria.●